

Fotografía

coordinada por Fernando Bullón

El invierno de Canarias

La foto de la derecha fue tomada la tarde del 8 de octubre de 2004. En ella se aprecia un intenso chubasco que se concentraba sobre el mar junto al extremo sureste de La Palma. Posiblemente se debiese a la convergencia de los flujos superficiales del NW tras el paso de un frente frío que había dejado diáfanos los cielos del archipiélago.

Las dos fotos siguientes muestran la misma nube, generada el 17 de octubre a consecuencia de la ondulación inducida por el relieve en la nubosidad media asociada a un frente cálido que circulaba sobre la isla.

La foto de la izquierda se obtuvo desde unos 1700 msnm. y la de la derecha desde Santa Cruz de La Palma, a nivel del mar.



Foto: Fernando Bullón



Foto: Fernando Bullón



Foto: Miguel Ángel Álvarez Trinidad



Foto: Conny Spelbrink



Foto: Fernando Bullón

El amanecer del 20 de noviembre, el cielo palmero iba a regalar de nuevo una imagen sorprendente: la sombra del Teide proyectada sobre una delgada capa de altocúmulos situada entre las islas de Tenerife y La Palma, a unos 3900 msnm. La foto de la izquierda es ligeramente anterior a la derecha, en la que el Sol se encuentra más alto y más a la derecha, por lo que la sombra aparece más delgada y orientada hacia la izquierda.



Esta espectacular foto, tomada el 30 de enero de 2005 desde las proximidades del Roque de Los Muchachos, a 2.426 msnm. resume bien lo que fueron los tres meses invernales en Canarias, sorprendentemente dominados a la vez por la calima y por las abundantes lluvias y nevadas, que en La Palma llegaron a cotas por debajo de los 1000 msnm.

En la foto, vemos la silueta de Tanausú, el último rey de los auaritas, antiguos pobladores insulares, dibujarse en el perfil de las cumbres, descansando por encima de la intensa calima que envuelve las zonas más bajas de la isla.

Estamos ya en el 24 de marzo de 2005, con el paso de uno de los últimos frentes fríos procedentes del Atlántico; de nuevo la humedad de los vientos del Oeste, con gran recorrido oceánico, se iba a condensar en el seno de las ondas de montaña generadas por el elevado relieve insular, dando lugar a nubes de formas caprichosas como la que muestra la fotografía.

Con sólo un poco de imaginación, a partir de su forma cabe preguntarse hasta qué punto podemos estar seguros de la completa extinción de los dinosaurios hace unos 65 millones de años...



Terminamos este recorrido con estas dos fotos de principios de mayo, mes a partir del cual habitualmente los vientos alisios empiezan a imponer su dominio, que se extenderá a lo largo de los meses veraniegos, estableciendo unas condiciones meteorológicas caracterizadas por el frescor y la humedad en las zonas bajas expuestas a los mismos, y por el calor y la sequedad en las áreas situadas a sotavento y por encima de la inversión térmica, con el mar de nubes precipitándose en forma de cascada hacia el Oeste de la Isla desde las cumbres situadas en su parte central.